

El canto dentro de la danza de concheros no se concede tregua: hay una permanente producción de cantos (que no de danzas) para explicar lo percibido dentro del espacio y tiempo ceremonial, aquello que circunda a los danzantes, a los concheros, a los compadritos. En los pueblos más tradicionales, existen grandes congregaciones de danzantes y cantores.

La variedad de cantos es muy compleja; una producción literaria y musical en pleno auge. Entre las alabanzas pueden citarse los alabados y las pasiones.

Por regla general son los jefes o capitanes de cada grupo quienes llevan la pauta en todos los aspectos que rodean al ritual conchero. Los cantos no podrían ser la excepción. Los jefes escriben, modifican e introducen la mayoría de tales creaciones al ritual, incrementando el ya de por sí amplio acervo con el que cuentan las congregaciones y mesas concheras.

Si bien las danzas se busca que permanezcan intactas, lo más fieles posible a lo antiguo, el canto actualmente persigue una renovación natural. Se exploran nuevas sonoridades musicales y se incorporan las metáforas y la retórica de los tiempos previos a la conquista española. Es decir, se busca conservar su esencia antigua.

Por otra parte, aunque en la actualidad pierdan terreno las antiguas alabanzas de temas católicos, no puede negarse su importancia, a tal grado que muchas partes del ritual conchero contemporáneo no encontrarían explicación y lógica si no existieran estos bellos cantos.